

Junto a María de la Caridad

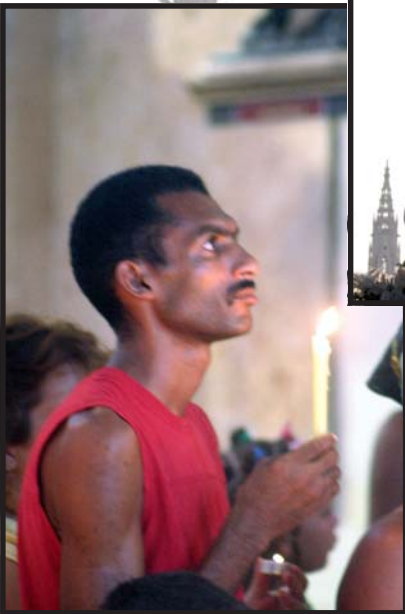


FUERON, COMO EN AÑOS ANTERIORES, miles los habaneros y habaneras – y tantos no habaneros que aquí residen – acompañando la venerada imagen de la Virgen de la Caridad a lo largo del ya tradicional recorrido desde, y hasta, su Santuario diocesano de Salud y Manrique, en el circuito de 900 metros por el populoso y deteriorado barrio de Centro Habana.

Llantos, sonrisas, manos saludando, peticiones y vivas... Y detrás de la imagen de María, como cada año, nuestro Arzobispo, el Cardenal Jaime Ortega. La expresión de la fe sencilla pero fuerte en la Madre de todos los cubanos. Hablan las fotos. María de la Caridad nos une de forma especial ese día. Debería unirnos siempre...

Mucho contribuyeron también las autoridades policiales en el orden del recorrido, y se notó menos la comisión de orden del Santuario. Pero una vez más el pueblo caminó junto a María de la Caridad.





“Madre del Amor, así la veneramos nosotros y debemos tener un lugar especial para ella en nuestro corazón”, dijo durante su homilía en la misa después de la procesión el Arzobispo de La Habana. Tras reconocer que las penas y dificultades de la vida crean en el seno de las familias incomprensiones y falta de amor, el Cardenal Ortega invitó a sembrar amor para poder recoger amor, como reza el canto religioso. “La invitación de la Virgen es siempre una invitación al amor”, recordó.

